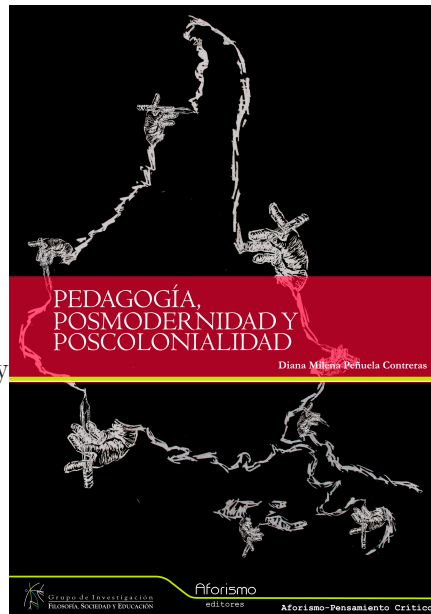


Datos bibliográficos

Autor: PEÑUELA, Contreras
 Diana
 Título: Pedagogía, Posmodernidad y
 Poscolonialidad
 Ciudad: Bogotá, D. C.
 Editorial: AFORISMO
 EDITORES
 Año: 2012
 Páginas: 148
 Ediciones: Primera edición



Reseña

El libro de la profesora e investigadora Diana Peñuela es fruto de “un proyecto de investigación personal que busca indagar sobre los efectos e implicaciones de la tensión modernidad-posmodernidad desde una mirada latinoamericana, para el campo de la educación y la pedagogía en Colombia”. El libro trabaja conceptualmente múltiples relaciones y coexistencias: la reflexión sobre la posmodernidad, los estudios poscoloniales, el pensamiento crítico latinoamericano y la historicidad del campo educativo y pedagógico colombiano.

En el primer capítulo “se retoman algunos planteamientos de la relación modernidad-posmodernidad”, conectando estos asuntos con el debate sobre lo poscolonial en una mirada latinoamericana. En América Latina se ha planteado el debate modernidad-posmodernidad desde diferentes posiciones, como movimiento artístico o como movimiento histórico filosófico. Hacia finales de los años ochenta se ha acogido por amplios círculos de intelectuales. El *pos* genera la idea de continuidad con la modernidad al igual que el *pos* de poscolonialidad.

La autora cuestiona si se puede hablar de pre-modernidad, modernidad y posmodernidad como en el desarrollo de Europa o si más bien se hablaría de hibridaciones con sus respectivas apropiaciones. Se propone retomar las ideas

del *paradigma Otro* propuestas por Walter D. Mignolo para darle sustento teórico a las pedagogías Otras. Problematisa el concepto de Boaventura de Souza Santos del *posmodernismo oposicional*. Un *paradigma Otro* supone la descolonización, pensar desde la diferencia colonial, pero la descolonización no puede ser sólo un nuevo tipo de pensamiento, sino también una práctica descolonizadora. Analiza las implicaciones del debate modernidad-posmodernidad en la educación y la pedagogía. Retomando al pensador brasileño Silvio Gallo se formula unas preguntas claves para una historiografía de la educación y la pedagogía ¿cómo los saberes educativos y pedagógicos han participado de los juegos de constitución y disciplinamiento de los saberes modernos? y ¿cómo los saberes modernos han sido apropiados en América Latina?

Aprovechando las ideas del proyecto modernidad-colonialidad analiza cómo se dan los emplazamientos discursivos, es decir los discursos que se han convertido en sentido común volviéndose hegemónicos. La descolonización de la pedagogía supone pensar formas creativas de-subjetivación de los sujetos y permite interrogar las bases epistemológicas de la pedagogía en América latina; pero también busca reconocer la existencia de pedagogías Otras como perspectivas creativas para América Latina.

En el segundo capítulo “se discute en torno a los modos de funcionamiento y nuevas configuraciones de las pedagogías Otras, fundamentadas en la emergencia y posibilidad de constitución de un *paradigma Otro* [...]”, centrando la mirada en el proyecto modernidad-colonialidad. Reconociendo que la colonialidad es constitutiva de la modernidad, la profesora Peñuela presenta un panorama de la discusión modernidad-posmodernidad en América Latina. La autora considera que así como la posmodernidad no debe ser pensada como una continuidad de la modernidad, también se debe realizar una crítica a los discursos y prácticas pedagógicas latinoamericanas, mirando las apropiaciones, diferenciaciones del discurso moderno occidental, y situar su configuración en el devenir modernidad-posmodernidad.

En el libro se desarrolla una lectura de los entrelazamientos entre modernidad-posmodernidad y pedagogía, se analizan los aportes del enfoque poscolonial al análisis de la forma como operan las pedagogías en América Latina, se realiza una presentación de las diferentes posiciones sobre la posmodernidad de autores como Hopenhayn, Castro Gómez, Arturo Roig, Leopoldo Zea, Escobar y Boaventura de Sousa, y se ubican en los estudios de subalternidad, los escritos de Paulo Freire y de Enrique Dussel sobre la pedagogía liberadora y la pedagogía latinoamericana respectivamente. Una vez descritas las ideas centrales del proyecto modernidad-colonialidad, la autora ve la pedagogía como una posibilidad de descolonización.

En la sección *Decolonialidad del poder, del saber y del ser: una posibilidad investigativa para la lectura de las relaciones de dominación desde las prácticas pedagógicas*, la autora presenta una discusión sobre el papel de la universidad y se pregunta: ¿cómo la Licenciatura en Educación Comunitaria de la Universidad Pedagógica Nacional puede aportar a indisciplinar y descolonizar a la universidad, a través de un proyecto de práctica pedagógica?

Así, presenta unas pistas para comprender las teorías de lo poscolonial (proyecto modernidad-colonialidad) como perspectiva de análisis de las prácticas pedagógicas comunitarias, y propone tener en cuenta: “Partir de un proyecto de crítica a las razones de educar”, la pedagogía de la pregunta como generadora de un pensamiento desafiante, las relaciones de poder, la formación ético política y los horizontes de posibilidad, la interdisciplinariedad, y el uso de metodologías cualitativas críticas.

En el tercer capítulo la autora trabaja la siguiente pregunta: ¿cómo se generan emplazamientos hegemónicos y contra-emplazamientos de los discursos del pensamiento pedagógico colombiano? Se presenta un estudio de los emplazamientos, apropiaciones y/o usos de algunos discursos occidentales en el campo de la investigación en educación y pedagogía.

En esta sección la autora sugiere unos núcleos de problematización de la pedagogía. Su elaboración conceptual la lleva a presentar ideas en torno a la crítica y descolonización del discurso pedagógico moderno; la apropiación en la historia de la idea de pedagogía; la crítica y desnaturalización de las formas existentes de pedagogía. Afirma que la trayectoria de la pedagogía se ha dado entre unos lugares comunes y emplazamientos. Los lugares comunes de lo pedagógico han sido: enmarcar la pedagogía en la noción de campo; ubicar la pedagogía como ciencia, disciplina; la tensión entre pedagogía ética y política.

En tiempos recientes han surgido unos emplazamientos: asociar pedagogía con gestión y economía; la relación pedagogía y nuevas tecnologías; la relación pedagogía y formación ciudadana; pedagogías sin escuela. Pero también han surgido contra-emplazamientos en el campo de la pedagogía. La autora analiza varios contra-emplazamientos fundamentales del momento actual: los enclaves biográficos de los maestros; pedagogía y cuerpo o del cuerpo que habla; pedagogía y pensamiento o del pensar que mira (el cine).

En el artículo *Apropiaciones del pensamiento foucaultiano*, elaborado en el marco de la investigación en educación, la autora se pregunta ¿cómo usar el pensamiento de Foucault sin caer en metodologismos?, ¿qué apropiación

ha tenido el pensamiento de Foucault en América Latina? La investigadora presenta diferentes usos que pedagogos colombianos han hecho del pensamiento de Foucault. Además desarrolla en este artículo las relaciones entre la perspectiva poscolonial y la arqueológica-genealógica. Para Peñuela hay bastantes encuentros entre las dos perspectivas. Ella analiza los aportes del pensamiento de Foucault a la historia de América Latina y a la historia de la educación. La perspectiva de Foucault posibilita una crítica a la historia hegemónica, a las categorías centrales desde donde se ha desarrollado ésta. Este es otro punto en común, en el que las dos perspectivas cuestionan las relaciones de poder dominante.

Finalmente, se hace una interpretación y se buscan las relaciones entre la arqueología-genealogía con la descolonización de saber poder. Para la escritora del libro estas relaciones son fructíferas en el estudio de la historia socioeducativa en el país.

Al final se desarrolla una interpretación del pensamiento de Deleuze y de su uso en el campo educativo. Este autor en sí mismo propone el uso de sus ideas de múltiples maneras. Un posible uso tiene que ver con el campo metodológico y allí son importantes las experimentaciones, los flujos, las rupturas, las inmanencias.

Estamos ante un libro que tendrá usos múltiples, pero que de nuestra parte creemos que cuestiona el campo intelectual de la educación y la pedagogía con preguntas poco comunes, de alguna manera, transgresoras. La autora abre los debates, provoca la discusión con preguntas de las que, tal vez, solo proyectos de mediano plazo podrán dar cuenta. Es un libro lleno de matices y rico en problematizaciones y cuestionamientos fundamentados, uno de sus posibles usos y apropiaciones tendrá que ver con el enriquecimiento de los debates y de las posibilidades de pensar las prácticas investigativas y las prácticas pedagógicas de los maestros colombianos y de América Latina.

Es el resultado de pistas, rastros, reconfiguración de los mapas y de los territorios, pero también —como dice el profesor Óscar Pulido Cortés en la introducción— del tesón, del esfuerzo disciplinado, de las clases, de las discusiones con estudiantes y colegas, y de las conversaciones y cafés compartidos.

Reseña elaborada por: Jorge J. Posada E., profesor Universidad Pedagógica Nacional

Fecha de elaboración: 21 de marzo de 2013